

Cuadernos de Filología Clásica Estudios griegos e indoeuropeos

ISSN: 1131-9070

https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.84144



Atlas ὁλοόφρων y la providencia estoica: una enmienda de Cleantes¹

Genaro Valencia Constantino²

Recibido: 28 de Octubre de 2022 / Aceptado: 28 de Enero de 2023

Resumen. En este escrito quiero examinar la motivación de Cleantes para justificar la corrección ortográfica y, por ende, interpretativa del adjetivo homérico ὁλοόφρων (*Od.* 1, 52) que funciona de epíteto para el titán Atlas. El filósofo estoico pretende, enmendando el espíritu inicial del adjetivo, hacer del titán un agente de la providencia, precisamente como una divinidad que tiene comprensión de todo el cosmos. Aunque no hay información mitológica para comprobar ese cambio ortográfico, algunos elementos de la filosofía estoica, así como la alegoría y la etimología que explican la naturaleza mítica, pueden esclarecer la intención de Cleantes.

Palabras clave: Atlas; Cleantes; providencia; estoicismo; mitología; etimología; alegoría.

[en] Atlas ὁλοόφρων and Stoic Providence: A Cleanthes' Amendment

Abstract. In this paper I want to explore Cleanthes' reason for justifying the spelling and, therefore, interpretative correction of the Homeric adjective $\dot{o}\lambda o \dot{o}\phi \rho \omega v$ (*Od.* 1, 52) which works as an epithet for the titan Atlas. The Stoic philosopher aims, by correcting the initial aspiration of the adjective, to make the titan an agent of providence, precisely as a deity that has understanding of the entire universe; however, there is no mythological information to verify that spelling change. Nevertheless, some elements of Stoic philosophy, as well as allegory and etymology that explain mythical nature, can clarify Cleanthes' intention.

Keywords: Atlas; Cleanthes; Providence; Stoicism; Mythology; Etymology; Allegory.

Cómo citar: Valencia Constantino, G. (2023). Atlas όλοόφρων y la providencia estoica: una enmienda de Cleantes, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 33, 225-236.

En el fragmento *SVF* 1, 549 se transmite, gracias a tres fuentes distintas, una propuesta del todo innovadora, atribuida al filósofo estoico Cleantes, acerca de la providencia divina: el titán Atlas es alegorizado como la providencia, una fuerza primordial de la divinidad que conoce, mueve y ordena el universo, a más de beneficiarlo para su conservación hasta el momento de la conflagración cósmica (ἐκπύρωσις). Ese

Este breve trabajo se enmarca en una investigación más amplia en torno a la providencia y al destino con el fin de descifrar y reconstruir sus postulados generales dentro del pensamiento estoico, y de cara al proyecto de tesis "Filosofía y retórica en el escrito *de providentia* de Séneca" que, para obtener el grado de Maestro en Filosofía Antigua, desarrollé en la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana bajo la dirección del doctor Héctor Zagal, a quien agradezco infinitamente su paciencia y guía en esta empresa filosófica.

Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Panamericana, https://orcid.org/0000-0002-1226-1182 gevalenc@gmail.com

giro doctrinal, único en su clase y desconectado de cualquier alusión rastreable en el imaginario mítico griego, resulta por lo tanto controvertido porque tiene su fundamento en una audaz corrección ortográfica e interpretativa, por parte de Cleantes, de un adjetivo homérico asignado al titán³. Tal como lo reportaba von Arnim en su célebre compilación consagrada al estoicismo (*Stoicorum Veterum Fragmenta*), se trata del siguiente fragmento –conformado por un escolio anónimo, un comentario de Eustacio y una explicación del estoico Cornuto– en el cual esta inédita formulación de Cleantes se atestigua:

- Schol. in Hom. Od. α 52 (Cramer, Anecd. Oxon. III 416): ὀλοόφρονος] Κλεάνθης δασύνει· τοῦ περὶ τῶν ὅλων φρονοῦντος.
- Eustath. in Hom. p. 1389, 55: τὸν Ἅτλαντα... οἱ μὲν ἀλληγοροῦσιν εἰς τὴν ἀκάματον καὶ ἀκοπίατον πρόνοιαν, τὴν πάντων αἰτίαν, καὶ ὁλοόφρονα τὸν τοιοῦτον Ἅτλαντα νοοῦσιν, ὡς τὸν ὑπὲρ ὅλων φρονοῦντα ἥγουν τῶν ὅλων φροντιστικόν. διὸ καὶ ὁ Κλεάνθης, ὡς φασιν, ἐδάσυνε τὸ ō τῆς ἀρχοῦσης.
- Cornutus c. 26: ὁλοόφρονα δ' αὐτὸν (Ἅτλαντα) εἰρῆσθαι διὰ τὸ περὶ τῶν ὅλων φροντίζειν καὶ προνοεῖσθαι τῆς πάντων αὐτοῦ τῶν μερῶν σωτηρίας 4 (von Arnim 1903: 124-125).

La mera presentación del fragmento por von Arnim omite información valiosa para contextualizar la enmienda que hizo Cleantes sobre el adjetivo que califica al titán Atlas, al buscar con ello una interpretación distinta a la canónica: de un titán destructivo y presuntamente malintencionado con la humanidad hacia un titán providente y benévolo que procura su salvación. Con la restauración de los textos que faltan, pretendo comentar cada pasaje con el propósito de explorar y comprender cuál pudo haber sido la intención de Cleantes para defender esta corrección ortográfica, a pesar de que nada en la literatura parece respaldarla. Así pues, habrá que analizar cómo el filósofo, que aspiró a un entendimiento teológico de la naturaleza⁵, hizo confluir la etimología, la alegoría⁶, esa enmienda ortográfica y ciertas ideas cosmo-

³ Advertencia: de aquí en adelante, en la lectura de este texto, debe ponerse especial atención en los espíritus del adjetivo en cuestión, pues a menudo, según los pasajes, oscila entre el áspero (όλοόφρων) y el suave (όλοόφρων).

[«]En la palabra oloófrōn Cleantes aspira el espíritu: 'de quien tiene comprensión respecto de todo'». – «Quienes alegorizan a Atlas como una incesante e incansable providencia, la causa de todo, también lo conciben precisamente como el que comprende todo [holoófrōn] tal que pensaban que tenía compresión sobre todo como comprensivo de todo; por ello, también Cleantes, según cuentan, aspiraba la ómicron del inicio». – «Califican a Atlas como el que comprende todo [holoófrōn] porque tiene comprensión respecto de todo y es providente para la salvación de todas sus partes».

Según Diógenes Laercio (7, 41), Cleantes fue la personalidad del estoicismo antiguo que incluyó como parte fundamental de la física el estudio de los dioses (φυσικόν, θεολογικόν), e inclusive se le adscriben (7, 175) dos obras en torno a los dioses y a los gigantes, respectivamente. Dragona-Monachou (1976: 37): «It is also true that Cleanthes was the first Stoic to distinguish theology as a separate branch of philosophy, and he is deservedly considered the greatest religious personality of Stoicism». Conviene, además, recordar su Himno a Zeus (SVF 1, 537), transmitido por el doxógrafo neoplatónico Estobeo, cf. Thom (2005).

García Gual 1997: 48, 50, 51: «La teoría alegórica, un intento por salvaguardar la lección verídica de los mitos, sólo en apariencia escandalosos, es también un signo de ilustración, ya que parte de aceptar que el lenguaje del razonamiento es el normal y que los mitos se expresan en otro lenguaje, secundario y poético, que hay que traducir al código del logos para comprenderlo en toda su hondura y valor. [...] Ya los estoicos se sirvieron de ella contra los escépticos y los epicúreos, en un intento de rescatar la doctrina religiosa de los mitos venerables [...] El empleo del método alegórico en la interpretación de los mitos permite descubrir tras su ingenua y escandalosa apariencia mensajes aparentemente profundos y un tanto filosóficos».

lógicas de raigambre estoica en su doctrina de la providencia, casi como una réplica a la caracterización de un personaje que aparece de soslayo en la *Odisea* y que ni siquiera desempeña un papel real en la trama allí descrita: Atenea le reprocha a Zeus que Odiseo ha estado durante largo tiempo como rehén en la isla en la que habita Calipso, hija del titán Atlas (Od. 1, 52: Ἄτλαντος θυγάτηρ ὀλοόφρονος), es decir, tan sólo por el contexto en que se enmarca el adjetivo Cleantes no tenía elementos suficientes para postular un cambio tan revolucionario para el titán⁷.

Así pues, este análisis contribuye al estudio, en general, del pensamiento de Cleantes y, en particular, de una práctica harto difundida no sólo entre los estoicos sino también entre otros pensadores de la antigüedad: la explicación etimológica del nombre de divinidades para dar razón del mito que se generó alrededor de dichas entidades, en quienes estaba codificada una determinada cosmología naturalista y al mismo tiempo religiosa. Me detengo, igualmente, en conectar y acondicionar ciertos pasajes que contienen ideas hasta ahora desarticuladas por los especialistas —quienes abordan el fragmento sin ofrecer explicación de por qué el filósofo pudo haber interpretado así el trasfondo mítico— pero que ayudan, en primera instancia, a certificar como auténticamente atribuibles a Cleantes nociones estoicas por medio del contraste doctrinal con otras fuentes⁸, y, en segunda, contribuyen a rescatar, con base en la reconstrucción de fragmentos escogidos, una visión providencialista, y bien meditada, del titán Atlas como personaje benefactor del mundo; todo ello en busca de unir las piezas que motivaron a Cleantes a preconizar esta concepción.

La primera parte del fragmento *svF* 1, 549 se desprende de un escolio anónimo a la *Odisea* (1, 52) donde, en referencia al adjetivo ὀλοόφρων, se atesta que Cleantes corrige el espíritu suave para el primer elemento nominal haciéndolo áspero (δασύνει). La restante parte del escolio, omitida por von Arnim, justifica por qué Cleantes se equivocaba en su rectificación y reza en estos términos: [τοῦ περὶ τῶν ὅλων φρονοῦντος] ἴδιον οὕτως εἰρῆσθαι. ἄμεινον δὲ ψιλοῦντας ἀκούειν, τοῦ τὰ ὀλέθρια καὶ δεινὰ φρονήσαντος· εἰς γὰρ τῶν Τιτάνων ὁ Ἅτλας ἰστορεῖται (Cramer 1841: 416)⁹. Para el escoliasta, pues, resultaba lógico que Atlas, al ser un titán, se percibiera como una deidad de naturaleza e intencionalidad destructiva (ὀλοός). Sin embargo, la propuesta de Cleantes, quien sustituyó ese espíritu suave por uno áspero (ὅλος) para significar 'el todo'¹⁰, se justificaría bajo la premisa de que Atlas, en cali-

Long 2006: 234: «In Cleanthes' case, unlike that of Zeno, we have clear evidence of reading isolated words in Homer through Stoic eyes. Cleanthes [...] wanted to make Atlas's epithet in Odyssey 1. 52 ὁλοόφρων, 'mindful of everything,' instead of 'malevolent', ὁλοόφρων, in order to indicate Atlas's providential concern for the world». Domaradzki 2022: 141: «This comment shows perfectly the fuzzy lines between exegesis and allegoresis. On the one hand, Cleanthes simply corrects the text by replacing the original spiritus lenis with spiritus asper. On the other hand, his emendation yields an allegorical identification (Atlas is deciphered as providence)».

En un artículo recién publicado tuve ocasión de desplegar un ejercicio analítico similar en que se contrastaron y verificaron doctrinas estoicas sobre la providencia y el destino según la información que transmite Diógenes Laercio, cf. Valencia Constantino 2023a.

^{9 «[}De quien tiene comprensión respecto de todo] es inusual decirlo así; sería mejor entender, al suavizar la aspiración, de alguien que maquinó cosas terribles y atroces, pues Atlas es concebido como uno de los titanes». El escolio se halla en el ms. Harleianus 5674, f. 2v (s. XIII), conservado y digitalizado por la British Library: http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=harley_ms_5674_f002v

El procedimiento que sigue Cleantes es de carácter etimológico, una práctica que al parecer el filósofo mantenía recurrentemente para explicar otros nombres divinos, cf. svr 1, 546 (= Macr. Sat. 1, 18, 14): unde Cleanthes ita cognominatum scribit (Dionysum) ἀπὸ τοῦ διανύσαι, quia cotidiano impetu ab oriente ad occasum diem noctemque faciendo cœli conficit cursum («es que Cleantes así describe a Dioniso a partir del verbo 'cumplir', 'finalizar', ya que gracias al movimiento diario del Oriente al Occidente, generando el día y la noche, cumpli-

dad de advocación de una divinidad benefactora, no podría en absoluto ser destructivo, sino una deidad que tiene una comprensión del todo, como el titán que sostiene el cosmos y, en el contexto homérico del que Cleantes extrae el término, «quien conoce [οἶδεν] los abismos del mar» (Od. 1, 52-53). Aun así, nada procedente del contexto homérico inmediato sugiere la posibilidad de una modificación de tal profundidad, pues si bien es cierto que el adjetivo ὀλοόφρων ocurre en tres ocasiones en la *Odi*sea, calificando distintamente a tres personajes accesorios –Atlas (1, 52), Eetes (10, 137) y Minos (11, 322)-, Matthews (1978: 228, 232) confirma el uso negativo del vocablo, tanto en la *Ilíada* como en la *Odisea*, descartando la opción alegórica de Cleantes, que no tendría ningún soporte literario-mitológico¹¹. En efecto, la mención en la *Odisea* es marginal, puesto que se alude a Atlas únicamente como padre de Calipso, de modo que nada secunda un posible cambio interpretativo para el adjetivo, al menos no procedente de este limitado escenario¹². Matthews, empero, no advirtió que Eetes y Minos, aunque son grandes gobernantes, ostentan una condición mortal y, por lo tanto, insignificante a gran escala, mientras que Atlas es un titán involucrado en primera línea en la cosmogonía, en específico, en el conflicto de la titanomaquia.

En la *Teogonía* (509-525) Hesíodo cuenta que el titán Jápeto y la oceánide Clímene engendraron cuatro titanes, Atlas, Menecio, Prometeo y Epimeteo, a quienes Zeus impuso diversos castigos tanto por su participación en la titanomaquia como por otros crímenes contra los olímpicos: Epimeteo recibió a Pandora, Menecio fue arrojado al profundo y oscuro Érebo, Atlas fue condenado a soportar sobre sus hombros la bóveda celeste y Prometeo sufrió el célebre castigo de un águila que devoraba una y otra vez su hígado. Por lo demás, la caracterización moral que Hesíodo le imprime a estos titanes

menta el recorrido del cielo»); svF 1, 547 (= Plut. Is. et Osir. 66, p. 377d): Περσεφόνην δὲ φησί που Κλεάνθης τὸ διὰ τῶν καρπῶν φερόμενον καὶ φονευόμενον πνεῦμα («en algún lugar Cleantes considera a Perséfone el espíritu que hace nacer y morir»). Respecto de este pasaje, cf. Domaradzki 2012: 141: «As for Cleanthes, we have already cited the philosopher's identification of Persephone with 'the productive and destructive Pneuma'. This allegorization seems to build on Persephone's being both the goddess of fertility (i.e. a symbol of birth) and the queen of the underworld (i.e., a symbol of death)». Para Cleantes tampoco habría sido ajena la formulación platónica en el Crátilo sobre las etimologías divinas.

La explicación etimológica y alegórica era una práctica común desde los inicios del estoicismo: iam vero quid vos illa delectat explicatio fabularum et enodatio nominum? [...] magnam molestiam suscepit et minime necessariam primus Zeno post Cleanthes deinde Chrysippus, commenticiarum fabularum reddere rationem, vocabulorum cur quidque ita appellatum sit causas explicare. [...] eos enim qui di appellantur rerum naturas esse non figuras deorum (Cic. De nat. deor. 3, 62-63: «¿Pero por qué ahora les complace la interpretación de las narraciones y la explicación de los nombres? [...] Una gran tarea y para nada necesaria se asignó primero Zenón, luego Cleantes y al final Crisipo, aquella de dar razón de las narraciones imaginarias y de explicar las causas de palabras con las cuales cada una de las deidades fue así designada. [...] pues esos que son llamados dioses constituyen la naturaleza de las cosas, no la personificación real de los dioses»). Desde luego, se tiene constancia de que Crisipo hizo este tipo de asimilaciones etimológicas para el nombre de algunas divinidades: Ζεὺς μὲν οὖν φαίνεται ἀνομάσθαι ἀπὸ τοῦ πᾶσι δεδωκέναι τὸ ζῆν· Δία δὲ αὐτὸν λέγουσιν, ὅτι πάντων ἐστὶν αἴτιος καὶ δι' αὐτὸν πάντα (Stob. Ecl. 1, 26 = svr 2, 1062: «En realidad, parece que Zeus fue nombrado por haberle dado vida (zēn) a todos, mientras que lo llamaron Día porque es la causa de todo que surge gracias a él [di'autón]»); cf. D. L. 7, 147.

Long 2006: 235: «Their explanations of divine names are based upon etymologies whose validity is quite independent of anything Homer or Hesiod may have thought. For all we know, Cleanthes may have supposed that Homer wrote ὀλοόφρων. His emendation could have aimed at restoring a truth not evident to Homer but familiar to Homer's wiser predecessors».

Matthews 1978: 231: «Schol. H. Od. 1. 52 says that he [Atlas] was so described ἐπεὶ πολέμιος τοῖς θεοῖς [ya que era hostil a los dioses], while Eustathius (p. 1390. 15) explains that he was one of the Titans who revolted against Zeus». Así pues, el adjetivo ὀλοόφρων sería perfectamente adecuado para Atlas, como el escolio apunta, porque el titán habría maquinado cosas terribles y funestas (τοῦ τὰ ὀλέθρια καὶ δεινὰ φρονήσαντος) contra los dioses.

resulta interesante, pues, en cada caso, se describe una particular disposición de intelecto y carácter para los cuatro hermanos: Atlas es κρατερόφρονα, Prometeo ποικίλον αἰολόμητιν, Epimeteo ἀμαρτίνοον y Menecio ὑβριστὴν. Sería plausible afirmar que Cleantes, familiarizado con esta versión del mito, haya estado consciente de la esfera semántica intelectual y temperamental que tales epítetos comparten: la habilidad, virtuosa o viciosamente, del pensamiento encarna la personalidad de estos titanes. En particular, Atlas es identificado como κρατερόφρων, un epíteto sin una carga negativa, incluso tendiente a una positiva ('de espíritu impetuoso', posible inspiración de Cleantes), adjetivo con que el titán es considerado fuerte de espíritu y benefactor del mundo, puesto que en sus hombros descansa el amplio cielo; cabe recordar que otro de los hermanos, Prometeo, también fue castigado por Zeus debido a su ígnea filantropía, con lo cual no sorprendería que Cleantes haya querido resignificar, en sintonía con esta idea, la naturaleza de Atlas por medio de su corrección etimológica en vista de una interpretación teológica providencial. Y precisamente cuando Hesíodo habla de Atlas, se observa que por una fuerte necesidad el titán está destinado a sostener los cielos, como parte (μοῖρα) del plan de Zeus omnisciente (μητίετα); en otras palabras, el castigo o, más bien, el trabajo y deber impuestos a Atlas asume una implicación estructural para el universo entero, lo cual, para Cleantes, no habría sido sino signo de benevolencia:

Άτλας δ' οὐρανὸν εὐρὺν ἔχει κρατερῆς ὑπ' ἀνάγκης πείρασιν ἐν γαίης, πρόπαρ' Ἐσπερίδων λιγυφώνων, ἐστηὼς κεφαλῆ τε καὶ ἀκαμάτησι χέρεσσιν' ταύτην γάρ οἱ μοῖραν ἐδάσσατο μητίετα Ζεύς¹³ (Hes. *Th.* 517-520).

Así, esa fuerte necesidad garantiza la estabilidad estructural del universo: Atlas sostiene la bóveda celeste y, como el texto homérico apunta –ἔχει δέ τε κίονας αὐτὸς μακράς, αῖ γαῖάν τε καὶ οὐρανὸν ἀμφὶς ἔχουσιν (Od. 1, 53-54)—14, mantiene distantes el cielo y la tierra. Una imagen casi idéntica se localiza en el *Prometheus vinctus* (350-352): Ἄτλαντος, ὃς πρὸς ἑσπέρους τόπους ἔστηκε κίον οὐρανοῦ τε καὶ χθονὸς ἄμοις ἐρείδων, ἄχθος οὐκ εὐάγκαλον¹⁵. La única discrepancia, como bien percibió David García (2013: 176) –y a mi parecer sin repercusión sustantiva para la interpretación de Cleantes—, consiste en que en la versión de Esquilo el titán «da sustento a la columna que soporta con sus hombros» 16, mientras que en el relato hesiódico, prestando su cuerpo para simbolizarse como la propia columna, sostiene él mismo la bóveda celeste 17. La tremenda fortaleza y resistencia de Atlas para cargar y

[«]Por una fuerte necesidad Atlas sostiene el amplio cielo con su cabeza y sus incansables brazos, postrado en los confines de la tierra ante las Hespérides de dulces voces; esta fue la función que le asignó el omnisciente Zeus».

^{4 «}Sostiene él mismo las grandes columnas que separan la tierra y el cielo».

^{15 «...}de Atlas, quien plantado en las regiones occidentales soporta en sus hombros la columna del cielo y de la tierra, una carga no fácil de llevar».

Cf. Apollod. 1, 2, 3: Ἄτλας, ὅς ἔχει τοῖς ὅμοις τὸν οὐρανόν («Atlas, quien sostiene el cielo en sus hombros»). Véase también el ejemplo de un texto anónimo, cuya primera parte, como asegura Cramer (1839: 165, 188), fue extraída y arreglada a partir de la Crónica de Eusebio de Cesarea; se puede notar que el titán ostenta cualidades gnoseológicas ligadas a la cosmología: Ἅτλας δὲ μέγιστος ἀστρολόγος διεφημίζετο· ἐπιστήμης δὲ ἔνεκα φέρειν αὐτὸν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς τὸν οὐρανὸν ἰστοροῦσιν («Atlas era celebrado como el mayor astrólogo, pues interpretaron que sustentaba el cielo sobre su cabeza gracias a su conocimiento»).

Esa idea primordial de que Atlas mantiene separados el cielo y la tierra pudo haber inspirado a Cleantes, quien conciliaría al titan con el orden cósmico que armoniza los opuestos: «A passage from his Hymn to Zeus suggests

aguantar el peso completo del universo reside en sus infatigables brazos (ἀκαμάτησι χέρεσσιν), de donde se desprende una idea conectada directamente con la providencia y que con mucha probabilidad estaba ya contemplada en el imaginario mítico estoico de Cleantes¹⁸.

La segunda parte del fragmento SVF 1, 549 proviene de los comentarios a la Odisea que recopilara Eustacio en el siglo XII, en los que se recupera una explicación más amplia del susodicho adjetivo. En su comentario al verso homérico en cuestión, Eustacio testificaba que algunos –para luego mencionar por su nombre a Cleantes—apoyaron una interpretación alegórica del titán¹⁹ como la providencia divina, a la que se le reproduce y aplica precisamente el mismo adjetivo (ἀκάματος) usado en la Teogonía para describir los fuertes e infatigables brazos de Atlas. En este pasaje conviene distinguir dos secciones: una relativa a la alegorización del titán y otra asociada con una operación etimológica análoga a dos casos.

τὸν Ἄτλαντα... οἱ μὲν ἀλληγοροῦσιν εἰς τὴν ἀκάματον καὶ ἀκοπίατον πρόνοιαν τὴν πάντων αἰτίαν, καὶ ὁλοόφρονα τὸν τοιοῦτον Ἅτλαντα νοοῦσιν, ὡς τὸν ὑπὲρ ὅλων φρονοῦντα ἤγουν τῶν ὅλων φροντιστικόν. διὸ καὶ ὁ Κλεάνθης, ὡς φασιν, ἐδάσυνε τὸ ο̄ τῆς ἀρχοῦσης, καὶ οὐδὲ ἡμεῖς καινοπραγοῦμεν ψιλοῦντες αὐτό, οἵγε καὶ τὸ Ὅλυμπος λέγοντες γίνεσθαι παρὰ τὸ ὁλολαμπής, ὅμως ψιλοῦμεν Αἰολικῶς αὐτὸ καὶ οὐ δασύνομεν²0 (Cullhed 2016: 78 = p. 1389, 55ss. Stallbaum).

En primer lugar, en lo que respecta a la alegorización, habrá que valorar tres aspectos que conllevan nociones estoicas bien reconocibles y concernientes a un ámbito cosmológico. El primero consiste en el adjetivo ἀκάματος, aplicado a la πρόνοια y empleado ya desde la *Ilíada* para calificar con regularidad al π ῦρ –que para la cosmogonía estoica representa el primer elemento creador (τεχνικόν); mediante este primer adjetivo se da a entender que la πρόνοια es una suerte de fuego infatigable, mientras que con el segundo (ἀκοπίατος), a manera de endíadis, se refuerza y acentúa más la imagen de una llamarada incansable; de ahí que se califique a la providencia, precisamente, como una entidad divina que le da origen, sustento y movimiento

that Cleanthes defended [...] the order of the world implies the harmonization of opposing forces» (Collette 2022: 39); cf. el himno a Zeus, Stob. Ecl. 1, 12 (= svF 1, 537, vv. 12-13): σὺ κατευθύνεις κοινὸν λόγον, ὃς διὰ πάντων φοιτῷ μειγνύμενος μεγάλῳ μικροῖς τε φαέσσι («τά diriges la razón común que transita a través de todo, fusionándose con las luces pequeñas y con la grande»); nótese la écfrasis cosmológica con que la figura divina actúa mediate el rayo directamente en el λόγος para equilibrar los opuestos.

Long 2006: 212: «The Stoics took Homer (and other early Greek poets, especially Hesiod) to have a correct understanding of the world –its physical structure and processes, its god(s), its basic causes and purposes— a correct understanding because it coincided with the Stoics' own philosophy of nature». Asimismo, sostuvieron que Homero «really understood the world in the Stoics' way; but because he was a poet, he does not express Stoicism directly. He composed, in other words, on two levels: On the surface he offers an epic narrative about the deeds of gods and heroes, but what he is really talking about, and understands himself to be talking about, is the physical world in a sense acceptable to Stoic philosophers» (*ibid*.).

Collette 2022: 73: «The allegorical interpretation of myths was a practice apparently already introduced by Zeno and maintained by Cleanthes». Domaradzki 2012: 141: «Cleanthes' equation of Atlas with Providence is also a good example of allegorization».

[«]Quienes alegorizan a Atlas como una incesante e incansable providencia, la causa de todo, también lo conciben precisamente como el que comprende todo [holoofrōn] tal que pensaban que tenía compresión sobre todo como comprensivo de todo; por ello, también Cleantes, según cuentan, aspiraba la ómicron del inicio; y tampoco nosotros, suavizando la letra, proponemos algo nuevo al decir que también la palabra Olimpo deriva de hololampēs, pero suavizamos la letra como en la pronunciación eólica, no la aspiramos».

al universo mediante adjetivos propios del fuego²¹. El segundo aspecto se funda en la directa asociación de la πρόνοια con πάντων αἰτία, la causa responsable de todas las cosas, es decir, se presupone en la providencia un principio causante del universo²². El tercero, más concluyente, es la relación, alzada en términos mitológicos, entre la πρόνοια y Atlas que, predicado con el epíteto homérico ὁλοόφρων –construido a base de ὅλος y φρήν (de evidente parentesco con la φρόνησις) – funge de prosopopeya para definir la labor providencial; la figura del titán, caracterizada por ser astuto y sagaz, en un sentido positivo según Cleantes, actúa como la personalización de la πρόνοια, el que comprende todo (τὸν ὑπὲρ ὅλων φρονοῦντα), el que tiene una comprensión racional y prudente del universo. Ya que Atlas es considerado ὁλοόφρων, bien una entidad que φρονεῖ (razona y comprende) o una entidad φροντιστικός (capaz de pensamiento y discernimiento), la primera opción halla en Atlas un agente, la segunda un depositario, dos principios que, según los estoicos, operan, en efecto, en la naturaleza: τὸ ποιοῦν y τὸ πάσχον. Así, en conjunción de estos tres aspectos, el titán simbolizaría una divinidad providencial asociada con un fuego infatigable para la ordenación cósmica: Eustacio asegura, entonces, que quienes alegorizan a Atlas como la providencia también lo han concebido como ὁλοόφρων, en cuanto que "piensa" en la totalidad de las cosas en virtud de un determinado objetivo, el sostenimiento y la conservación del universo.

Por otra parte, en relación con la operación etimológica –reconocida ya en el razonamiento de Cleantes–, Eustacio acredita un fenómeno idéntico de corrección ortográfica de un espíritu suave en lugar de uno áspero a fin de configurar una metáfora para el Olimpo casi como un faro que alumbra el todo: οἵγε καὶ τὸ καὶ τὰ καὶ τὸ κα

D. L. 7, 156: δοκεῖ δὲ αὐτοῖς τὴν μὲν φύσιν εἶναι πῦρ τεχνικόν, ὁδῷ βαδίζον εἰς γένεσιν, ὅπερ ἐστὶ πνεῦμα πυροειδὲς καὶ τεχνοειδές («les parece [a los estoicos] que la naturaleza es el fuego artífice, encaminado con orden hacia la generación, y que es un espíritu ígneo y artífice»). Igualmente Cicerón evoca el πῦρ τεχνικόν con una formulación casi en espejo con la anterior: naturam ita definit ut eam dicat ignem esse artificiosum, ad gignendum progredientem via (Cic. De nat. deor. 2, 57 = svF 1, 172: «[Zenón] define la naturaleza de tal modo que dice que es un fuego artífice, tendiente directamente a la procreación»). Collette 2022: 41: «The nature of living beings shows that life and its preservation are essentially connected to the presence of fire, by which Cleanthes obviously means Zeno's craftsmanlike fire" [...] Another essential property is movement, so essential in fact that fire is looked upon as 'self-moving' and, because of that, as the cause of movement and life».

Cf. svf 2, 913: είμαρμένη ἐστὶν ὁ τοῦ κόσμου λόγος ἢ λόγος τῶν ἐν τῷ κόσμῳ προνοίᾳ διοικουμένων («Destino es la razón del mundo, o bien, la razón de las cosas ya administradas en el mundo por la providencia»). Esta cita de Estobeo procede del περὶ εἰμαρμένης de Crisipo, pero hay evidencia para un fatalismo causal diversificado ya desde Cleantes, cf. Calc. In Tim. 144 (= svF 1, 551 + 2, 933): itaque nonnulli putant, præsumi differentiam providentiæ fatique cum reapse una sit. quippe providentiam dei fore voluntatem. voluntatem porro eius seriem esse causarum. et ex eo quidem, quia voluntas, providentia est, porro quia eadem series causarum est, fatum cognominatam. Ex quo fieri, ut quæ secundum fatum sunt etiam ex providentia sint. eodemque modo quæ secundum providentiam ex fato, ut putat Chrysippus. alii vero, quæ quidem ex providentiæ auctoritate fataliter quoque provenire. nec tamen quæ fataliter ex providentia, ut Cleanthes («Por ello no pocos piensan que se presupone una diferencia entre providencia y hado, mientras que son en realidad una sola, ya que la providencia sería la voluntad de dios, luego entonces su voluntad sería una serie de causas; de ahí que, en efecto, dado que la voluntad es la providencia, entonces ésta es la misma que la serie de causas, llamada hado. De donde sucede que lo que existe según el hado también gracias a la providencia; del mismo modo, como piensa Crisipo, lo que existe según la providencia igual gracias al hado. Pero otros consideran que lo que proviene de parte de la providencia también del hado pero lo que surge del hado no de la providencia, como Cleantes»). «Al decir que también la palabra Olimpo deriva de hololampēs».

cambio de espíritu, incluso si éste no se pronuncia ante la diversificada fonología de los dialectos griegos.

Ahora bien, finalmente, la tercera parte del pasaje SVF 1, 549 corresponde al Theologiæ Græcæ compendium (cap. 26) del filósofo estoico Cornuto (siglo 1 post): όλοόφρονα δ' αὐτὸν (Ἄτλαντα) εἰρῆσθαι διὰ τὸ περὶ τῶν ὅλων φροντίζειν καὶ προνοεῖσθαι τῆς πάντων αὐτοῦ τῶν μερῶν σωτηρίας²⁴. Por principio, Atlas –la personificación del cosmos y la πρόνοια- es llamado, de nueva cuenta, ὁλοόφρων (con espíritu áspero) y, en esta ocasión, se manifiesta la razón de su nombramiento: Atlas discierne y comprende (φροντίζειν) todo (τὸ ὅλον) y además provee (προνοεῖσθαι) por la preservación de todas sus partes²⁵. Lo anterior ha de recalcarse porque denota una concepción muy estoica sobre el cosmos. Para lo que sigue, hay que tener en mente que Atlas representa a la divinidad misma. Diógenes Laercio (7, 147) transmite que, entre los estoicos, la divinidad es incapaz de admitir mal alguno (κακοῦ πάντος ἀνεπίδεκτον), de tal suerte que resulta providente (προνοητικός) del mundo y de todo lo que hay en él²⁶. Así pues, en primer lugar, y tal como apunta Cornuto en su obra, dado que Atlas velaría por el mantenimiento del mundo, sería por tanto un titán providente y benefactor del cosmos; en segundo, si la divinidad es incapaz de consentir todo mal, ahora sí queda manifestada la razón por la cual Cleantes –a quien sigue muy de cerca Cornuto-27 suscribió esa corrección ortográfica del adjetivo ὅλος con espíritu áspero, pues sería del todo contradictorio un dios que busca preservar el mundo y que, a la vez, es malicioso hacia él (ὀλοόφρων). Para Cleantes, en consecuencia, el titán Atlas es, con todas las de la ley, una identidad de la providencia que actúa con la φρόνησις²⁸. Es destacable, justamente, la doble actividad racional de Atlas, una que tiene relación con la φρόνησις, la otra con la πρόνοια, ambas presentes e involucradas en la conservación del universo por voluntad del dios estoico.

Ahora, el pasaje de Cornuto estaba introducido por una explicación que von Arnim recortó y que alegoriza punto por punto la función cosmológica de Atlas sosteniendo los pilares, apegándose en estricto sentido a la tradición del relato homérico, ya que Hesíodo, por un lado, no hace una mención explícita de los fundamentos o pilares (κίονας) y, por el otro, no es el referente estoico por antonomasia:

[«]Califican a Atlas como el que comprende todo [holoófrōn] porque tiene comprensión respecto de todo y es providente para la salvación de todas sus partes». Lang (1881) edita entre corchetes αὐτοῦ porque no advirtió el antecedente sintáctico al que hace referencia; no se puede tratar del propio Atlas, sino del κόσμος que aparece muy al principio de todo ese pasaje; por eso Torres (2018) lo consigna como parte válida del texto.

Se tiene constancia de un pasajito paralelo que involucra el verbo προνοεῖν y τὸ ὅλον en el estoico Epicteto como una actividad divina: ἔστι θεὸς καὶ προνοεῖ τῶν ὅλων (Diss. 2, 14, 11: «existe la divinidad y es providente de todo»).

En ese mismo sentido, Cicerón (De nat. deor. 2, 58 = svF 1, 172) comenta que la divinidad es providente del mundo (προνοητικός) por tres propósitos esenciales: ut mundus quam aptissimus sit ad permanendum (ἀθάνατος), ut nulla re egeat (τέλειος) y ut in eo eximia pulchritudo sit atque omnis ornatus (νοερὸς ἐν εὐδαιμονία). Como se advierte, los tres objetivos que resume el Arpinate coinciden con los adjetivos que aparecen en Diógenes Laercio (7, 147), de forma que esa mens mundi, equiparada con la πρόνοια griega, es responsable de todo lo que ocurre en el mundo (provida utilitatum opportunitatumque omnium). En consecuencia, la actividad providencial de dios refrenda un cosmos perfecto.

Cornuto era un fiel seguidor de Cleantes, tanto en la materia que trataban (teología) como en el particular gusto por las etimologías divinas; cf. Pers. Sat. 5, 62-64: [Cornute...] at te nocturnis iuvat impallescere chartis; cultor enim iuvenum purgatas inseris aures fruge Cleanthea («[Cornuto...] pero a ti te deleita palidecer con lecturas nocturnas, pues como cultivador de los jóvenes plantas en sus oídos puros la semilla de Cleantes»).

Collette 2022: 80: «The idea is that wisdom (φρόνησις, prudentia) is, in essence, providential, in the sense that it enables a form of deliberation concerning what must be done for the generation of life and its future conservation».

τοῦτον δ' ἄλλως εἶναι καὶ τὸν Ἅτλαντα, ἀταλαιπώρως ἀποδιδόντα τὰ κατὰ τοὺς ἐμπεριεχομένους ἐν αὐτῷ λόγους γινόμενα καὶ οὕτω καὶ τὸν οὐρανὸν βαστάζοντα, ἔχειν δὲ κίονας μακρὰς τὰς τῶν στοιχείων δυνάμεις, καθ' ἃς τὰ μὲν ἀνωφερῆ ἐστι, τὰ δὲ κατωφερῆ· ὑπὸ τούτων γὰρ διακρατεῖσθαι τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν²9 (Torres 2018: 41-42).

Al igual que en Eustacio, en este fragmento Cornuto da testimonio de un procedimiento alegórico semejante por el cual ciertas características asociadas a la posición y desempeño del titán son transformadas en componentes de una cosmología filosófica de los principios y los elementos. Justo al inicio Atlas es productor, sin desgaste alguno (ἀταλαιπώρως)³⁰, de una serie de realidades generadas de acuerdo con algunos «razonamientos» (κατὰ λόγους)³¹ contenidos en él. ¡Vayamos despacio! El titán despliega el mundo físico en atención a una especie de planeación racional que se halla dentro de él mismo, que no es sino la providencia encarnada, es decir, esa capacidad de la divinidad de ordenar y planificar con miras a la generación y conservación; y en clave alegórica se puede interpretar que una vez que concibió el cosmos, el titán es capaz de levantar y consolidar el cielo (hay que enfatizar la presencia del καί epexegético que explica, tras evidenciar la racionalidad interna e inagotable de la divinidad, cómo el titán puede soportar la carga celeste). Por otra parte, Atlas apuntala aquellos pilares (κίονας) –las potencias de los elementos (τὰς τῶν στοιχείων δυνάμεις) – que permiten un movimiento armonizador (un intercambio de arriba hacia abajo y viceversa) de las cosas terrestres y las celestes, puesto que estos elementos le dan estructura y cohesión al universo, conteniendo (διακρατεῖσθαι) el cielo y la tierra. Aquí conviene invocar la sutil diferencia que los estoicos establecieron entre principios y elementos, unos eternos e indestructibles, mientras los otros se extinguen al preciso momento de la conflagración: διαφέρειν δέ φασιν ἀρχὰς καὶ στοιχεῖα· τὰς μὲν γὰρ εἶναι ἀγενήτους καὶ ἀφθάρτους, τὰ δὲ στοιχεῖα κατὰ τὴν ἐκπύρωσιν φθείρεσθαι (D. L. 7, 134)³². Así, cuando Cornuto dice que los pilares que carga Atlas representan las potencias de los elementos, se refiere a esos principios básicos del universo, y si Atlas es el soporte de esas columnas, es, por tanto, también la entidad que asegura las potencialidades de todo lo que se genera en la naturaleza y afianza la estructura equilibrada entre el cielo y la tierra.

Entonces, ¿cuál fue la motivación de Cleantes para identificar a Atlas con la divinidad estoica y, por extensión, con su actividad providencial y benefactora mediante una corrección ortográfica inédita? Cleantes empieza su *Himno a Zeus* invocando

[«]Bajo otro sentido [consideran que el cosmos] también es Atlas, quien, incansablemente, produce las cosas que suceden acorde con su racionalidad intrínseca, de modo que carga sobre todo con el cielo, soportando sus grandes pilares, las potencias de los elementos, gracias a las cuales existe todo lo que se eleva, así como todo lo que desciende, pues por ello el cielo y la tierra quedan regulados».

Nótese que el adverbio no fue seleccionado de forma fortuita pues, durante esa manipulación etimológica consciente y calculadora, Cleantes, en boca de Cornuto, quiere abiertamente aludir al nombre del titán, una intervención con la que haría derivar un término de otro, de modo que el filósofo construye «a narrative around this etymology» (Domaradzki 2022: 147). Tanto Chantraine (1968: 134, s.v. Ἄτλας; 1974: 1088, s.v. ταλαίπωρος) como Beekes (2010: 163, s.v. Ϫτλας; 1444, s.v. ταλαίπωρος) emparentan ambos términos, alegando que comparten la raíz *telh, para el verbo τλῆγαι: 'to take upon', 'to bear', 'to undergo', 'to endure' (LSI).

Esta idea evoca la noción estoica que transmite Diógenes Laercio (7, 136) sobre la "racionalidad germinal" en la naturaleza: καὶ ἄσπερ ἐν τῆ γονῆ τὸ σπέρμα περιέχεται... σπερματικὸν λόγον ὄντα τοῦ κόσμου («y así como en la generación está contenido el germen ... que es la razón seminal del universo»).

[«]Dicen que hay diferencia entre principios y elementos, pues los primeros son ingénitos e indestructibles, mientras los elementos se extinguen al momento de la conflagración».

al dios y llamándolo con un epíteto que alude, en particular, a la multiplicidad de denominaciones que los estoicos consideraban asignadas a la divinidad conforme con sus variadas funciones en la realidad, pero al final la deidad es una sola: Zeus³³. El adjetivo en cuestión es πολυώνυμος ('multinombrado', 'de muchos nombres') y revela una posible conclusión.

En su comentario al *Himno*, Thom (2005: 21, 46) declara que dicho adjetivo no es empleado con regularidad para calificar a Zeus sino a otro género de deidades, en específico deidades ctónicas, como Hades o, por ejemplo, el propio Atlas quien «conoce los abismos del mar [θαλάσσσης βένθεα]» (Od. 1, 52-53); ya Hesíodo (Th. 697) se refería a los titanes, en efecto, como seres ctónicos (Τιτῆνας χθονίους) que habitan en las profundidades de la tierra. Acorde con tal concepción mítica, se puede inferir que, frente a las múltiples denominaciones que admitía Zeus según su esfera de acción, para Cleantes el titán haya sido un personaje asociado, en su imaginario teológico, a la generación y conservación estructural del universo, simbolizado como un principio en el fuego artífice y con una diversificada opción nominalista: «It seem that Cleanthes is deliberately using the term [πολυώνυμος] in a literal sense to convey the Stoic notion that Zeus, as the active principle in the universe, may be viewed from multiple perspectives: the universe as a unity, fire, fate, or providence» (Thom 2005: 46)³⁴. Como el titán se distingue con las mismas características que el propio Zeus, y dado que en la teología estoica la divinidad acepta ser πολυώνυμος, habría que suponer que para Cleantes es admisible pensar que Atlas es otra identidad de Zeus y con naturaleza providencial.

Y entonces, ¿cómo es que Atlas, una advocación de la divinidad y la encarnación de la providencia divina según Cleantes, podría haber sido castigado como parte del plan del destino? En este caso sí puede construirse una respuesta; como bien apunta Collette (2022: 51), «while Chrysippus followed Zeno's thought closely, Cleanthes defied his master, saying that "(some) of the things that come about by fate" are not the product of providence». A diferencia de su maestro Zenón, Cleantes planteaba que la providencia y el destino son dos agentes distintos, uno subordinado al otro: «it is not the case, says Cleanthes, that everything that happens in the world happens because of god» (52)³⁵. Así, con base en un famoso testimonio de Calcidio (*In Tim*. 144 = *svF* 2, 933), se constata que, queriendo exonerar a dios de los males que existen, Cleantes negaba que la providencia fuera el primer principio causal que explica todo lo que sucede en el mundo, de manera que, siguiendo una concepción por completo arcaizante en que ni los dioses escapan de la είμαρμένη ο μοῖρα, el titán Atlas

³³ D. L. 7, 135: ἔν τε εἶναι θεὸν καὶ νοῦν καὶ εἰμαρμένην καὶ Δία; 147: ὃ πολλαῖς προσηγορίαις προσονομάζεται κατὰ τὰς δυνάμεις. Δία μὲν γάρ φασι δι' ὃν τὰ πάντα κτλ... ὁμοίως δὲ καὶ τὰς ἀλλας προσηγορίας ἐχόμενοί τινος οἰκειότητος ἀπέδοσαν («una sola entidad es la divinidad, el intelecto, el hado y Zeus; [...] acorde con sus potencias es señalado con muchas designaciones; *Día* lo llaman, pues gracias a él todo surge, etc... de igual modo, al considerar alguna otra peculiaridad, también le otorgaron otros calificativos»).

Domaradzki 2012: 134: «God, according to Stoic theology, is the vital principle that penetrates and governs the whole of reality. Consequently, God is for the Stoics a dynamic being and fluctuating power, whose distinct names change as the God changes Himself. It is for this reason that the philosophers use interchangeably all such concepts as God, Zeus, Logos, Pneuma, Nature, Intellect, Fate, Providence and so on».

En el estoicismo antiguo sí había una clara diferenciación entre providencia y destino, aunque los estudios actuales con frecuencia nieguen tal distinción muchas veces apelando a un criterio meramente terminológico; sin embargo, hay evidencia textual que permite confirmar entre los estoicos esa pareja de conceptos, cosmológicamente emparentados pero con actividades diferenciadas en la ordenación del universo. Para una discusión acerca de la problemática, a propósito de la publicación de la citada obra de Collette, cf. Valencia Constantino 2023b.

sí habría estado subordinado al destino por mucho que hubiera sido la viva imagen de la providencia.

A modo de colofón, y aventurando un poco más una lectura acomodaticia para justificar la interpretación de Cleantes sobre el titán como exactamente lo contrario a malicioso (ὀλοόφρων), puede traerse a colación una conocida cerámica griega del siglo vi *ante* donde figuran dos titanes cumpliendo, respectivamente, los castigos que les impuso Zeus, y la razón de que Atlas y Prometeo compartan el mismo espacio podría explicarse, precisamente, gracias a que, en el imaginario arcaico, ambos habrían representado, a diferentes niveles, a benefactores providentes del mundo y la humanidad.



Fig. 1. *Prometeo y Atlas* Kylix lacónica (s. VI *ante*) Museos Vaticanos, Roma

Bibliografía

VON ARNIM, H. (1903-1905), Stoicorum Veterum Fragmenta [= SVF], 4 vols., Stutgardiæ, in ædibus B. G. Teubneri.

Beekes, R. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, 2 vols., Leiden, Brill (Leiden Indo-European Etymological Dictionary Series).

COLLETE, B. (2022), The Stoic Doctrine of Providence. A Study of its Development and of Some of its Major Issues, London-New York, Routledge (Issues in Ancient Philosophy).

CHANTRAINE, P. (1968, 1970, 1974), Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire de mots, 3 vols., Paris, Éditions Klincksieck.

Cramer, J.A. (1839), Anecdota Græca e codd. manuscriptis Bibliothecæ Regiæ Parisiensis, vol. 2, Oxonii, e typographeo academico.

Cramer, J.A. (1841), Anecdota Græca e codd. manuscriptis Bibliothecæ Regiæ Parisiensis, vol. 3, Oxonii, e typographeo academico.

- Cullhed, E. (2016), Eustathios of Thessalonike Commentary on Homer's Odyssey, vol. 1 (On Rhapsodies A-B), Uppsala, Uppsala University Library (Studia Byzantina Upsaliensis, 17).
- Dragona-Monachou, M. (1976), *The Stoic Arguments for the Existence and the Providence of the Gods*, Athens, National and Capodistrian University of Athens.
- Domaradzki, M. (2012), «Theological Etymologizing in the Early Stoa», *Kernos* 25: 125-148.
- Domaradzki, M. (2022), «Stoic Allegoresis: The Problem of Definition and Influence», Classical Philology 117 (1): 139-162.
- DORANDI, T. (2013), *Diogenes Laertius. Lives of Eminent Philosophers*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Classical Texts and Commentaries, 50).
- GARCÍA GUAL, C. (1997), La mitología. Interpretaciones del pensamiento mítico, Barcelona: Montesinos.
- GARCÍA PÉREZ, D. (2013), Esquilo. Prometeo encadenado, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Clásicos Griegos y latinos. Colección Bilingüe, 1).
- Lang, C. (1881), Cornuti Theologiæ Græcæ Compendium, Lipsiæ, in ædibus B. G. Teubneri.
- LIDDELL, H.G. & SCOTT, R. (1940), *A Greek-English Lexicon*, revised and augmented throughout by Sir H.S. Jones [= LSJ], Oxford, Oxford Clarendon Press.
- Long, A.A. (2006), «Stoic Readings of Homer», en A. Laird (ed.), *Ancient Literary Criticism*, Oxford, Oxford University Press: 211-237.
- MATTHEWS, V.J. (1978), «Atlas, Aietes, and Minos ΟΛΟΟΦΡΩΝ. An Epic Epithet in the Odyssey», Classical Philology 73 (3): 228-232.
- Most, G.W. (2006), *Hesiod. Theogony. Works and Days. Testimonia*, Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library).
- RACKHAM, H. (1933), Cicero. On the Nature of Gods. Academics, Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library).
- THOM, J.C. (2005), *Cleanthes' Hymn to Zeus. Text, Translation, and Commentary*, Tübingen, Mohr Siebeck (Studies and Texts in Antiquity and Christianity, 33).
- Torres, J.B. (2018), Lucius Annœus Cornutus. Compendium de Græcæ theologiæ traditionibus, Berlin, De Gruyter (Bibliotheca Scriptorum Græcorum et Romanorum Teubneriana).
- VALENCIA CONSTANTINO, G. (2023a), «Providencia y destino en el estoicismo según el libro 7 de Diógenes Laercio», *Nova Tellus* 41 (1): 225-242.
- VALENCIA CONSTANTINO, G. (2023b), «Reseña de: Collette, Bernard, *The Stoic Doctrine of Providence. A Study of its Development and of Some of its Major Issues*. London-NewYork: Routledge (Issues in Ancient Philosophy)», *Open Insight* 14 (30): 145-150.
- West, M.L. (2017), *Homerus. Odyssea*, Berlin, De Gruyter (Bibliotheca Scriptorum Græcorum et Romanorum Teubneriana).